

República Argentina
Santiago del Estero Atil 24 de 1832

Archivo del Brigadier
General JUAN FACUNDO QUIROGA
No. XIX 5690

El Gobernador y Capitán General Delegado en la Provincia de Santiago del Estero tiene el honor de dirigirse al Excmo. Señor Presidente de la República de Salta con objeto de suplicarle se sirva hacer alguna explicación sobre la forma y termino del Asilo concedido a los delincuentes Argentinos. Sublevados en primeros de Diciembre de 1828, a quienes S. E. tiene acantonados y mantenidos a expensas del Erario público en Salta y Tucumán. Esta manifiesta protección, no condescendencia en las leyes de la hospitalidad, podría considerarse como un acto de loable filantropía, si los Asilados, ala sombra del poder q. los protege, no forsan horrible plan a fin de volver a incendiar este país q. ha hecho los mayores sacrificios para arrasarlos y su seno, y persiste en la invariable resolución de verse reducido a escombros antes de retrogradar ala funesta época de su feroz e invariable despotismo. Bien debe saber S. E. q. es un hecho incontestable q. en Salta y Tucumán se preparó y se empezó a ejecutar una empresa de invasión encabezada p. el caudillo Don Javier Lopez alman de un buen hombre entre oficiales y soldados quienes pretendian sorprender y perturbar la tranquilidad de Salta y Tucumán; para lo cual obraban en combinacion con algunos miserables que habian logrado seducir en el interior de estas dos Provincias. Igualmente y mudos en los campos de Yari, y buscaron toda plaza de recursos para dar principio a su criminal tentativa, q. a no estar vigilante el Excmo. Gobierno

de Salta, habiéndose tenido un resultado favorable a su autor.
No todo lo expuesto se agrega que los anales de la
historia publicamente presentados condecora de guerra magni-
ficando la destrucción de su patria y el total desmembra-
miento de su territorio; Resulta comprobado que, o el
Supremo Gobierno de Bolivia se halla próximo a desple-
gar mira hostil con respecto a la República Argen-
tina, o mantiene una tolerancia culpable que compro-
mete altamente su política y dignidad, haciéndolo apa-
recer como infractor del sagrado Derecho de las Naciones.
En vista de tales hechos, será permitido calcular las an-
sias que abriga E. R. alagado quizá con engañosa
presunción, que se hacen demostrear sus verdaderos in-
tereses hasta el grado de adoptar medidas provocati-
vas, alentando a los enemigos de esta República
que nunca le ofendió. Es imposible juzgar de otro modo
cuando en el territorio de Bolivia se preparan elemen-
tos de guerra y se forman expediciones militares
en presencia de la misma Autoridad que debiera
velar y sostener la amistad y buena armonía conser-
vadas sin alteración entre ambas Repúblicas: cuyo
procedimiento se hace más sensible al recordar lo gran
de servicio que esta ha prestado generosamente a
aquella en la gloriosa lucha de la independencia.

La historia, Señor Presidente, decidida si Bolí-
via, ante de mostrarse reconocida a la primera
Nación que le alargó una mano generosa para
emanciparse del poder español, debía provocar una
desavenencia en medio de la paz y amigables relaciones
con que siempre se dieron recíprocamente el nombre
de hermanas. Dicha también que causó han dado mé-
rito y a. q. su gobierno observe una conducta expresamen-
te reprobada por la ley, costumbre y usos comu-
nes al mundo civilizado. Entonces su fallo injus-
to y severo calificará de injusto y ofensivo los

Procedimientos que dan lugar ala Reclamacion, que ahora
dirigen los Gobiernos del Norte y de la Republica Argentina.

Entre tanto el de Santiago del Estero cumple
el Mayor de sus deberes en dirigir que S. E. el Excmo.
Presidente se espone quiera adelantarse las dudas
que se han suscitado dictando las providencias necesar
ias a fin de que los Militares Argentinos existen
tes en Chile y Uruguay sean dispensados y retirados
a otro punto mas distante de las fronteras de la Re
publica, o se les permita el Tránsito a otro pais,
si S. E. se opone a que permanescan en el territorio
de su mando; con la seguridad de que, si asi sucede,
este y los demas Gobiernos reclamantes sabrán apa
recer debidamente la benigna acogida que S. E. hubie
re dispensado a sus comunicaciones.

Con este motivo el Gobernador y Capitan
General Delegado J. F. Subisive se honra en saludar
al Excmo. Senor Presidente a quien se dirige obse
ciándole la sincera expresion de su especial bene
volencia y respeto = Alcodato de Gondria = Tripon
so de Brabo = Secretario Interino =